
ASOCIACIÓN DE CIUDADES MEXICANAS PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD.

MUSEOS MORELIA



TURISMO
MORELIA *** H. AYUNTAMIENTO DE MORELIA



ÍNDICE

01	MUSEO DEL ESTADO DE MICHOACÁN
02	CENTRO CULTURAL CLAVIJERO
03	MUSEO DE ARTE COLONIAL
04	MUSEO REGIONAL MICHOACANO DR. NICOLÁS LEÓN CALDERÓN
05	MUSEO Y ARCHIVO HISTÓRICO CASA DE MORELOS
06	MUSEO HISTÓRICO DEL PODER JUDICIAL DE MICHOACÁN
07	MUSEO DE ARTE CONTEMPORÁNEO “ALFREDO ZALCE”
08	MUSEO DE HISTORIA NATURAL “MANUEL MARTÍNEZ SOLÓRZANO”
09	MUSEO MICHOACANO DE LAS ARTESANÍAS
10	CENTRO CULTURAL UNIVERSITARIO
11	ARCHIVO HISTÓRICO Y MUSEO DE LA CIUDAD DE MORELIA
12	SALA MELCHOR OCAMPO DEL COLEGIO PRIMITIVO Y NACIONAL DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO
13	MUSEO DEL DULCE “CALLE REAL”



LUNES A VIERNES 09:00-15:00 Y 16:00-20:00 HRS.
SÁBADOS Y DOMINGOS DE 10:00 A 18:00 HRS.

GUILLERMO PRIETO 176, CENTRO
HISTÓRICO
(443) 304 57 72
mem.museo@gmail.com
*ENTRADA GRATUITA

INSTANCIA ENCARGADA: GOBIERNO
DEL ESTADO A TRAVÉS DE LA
SECRETARÍA DE CULTURA
TITULAR: MTRO. EDUARDO
TARSICIO ZAVALA RODRÍGUEZ.

OFERTA

Cuenta con rampas de acceso, guías capacitados, actividades adicionales, cuatro diferentes salas de exposición, una que exhibe una botica del siglo XIX y tres diferentes salas la primera de ellas es la de Arqueología (con exhibiciones de desde la llegada del hombre a América hasta el esplendor del imperio Purépecha); Historia (puente explicativo del devenir del pueblo michuacano) y la Etnología (donde se distinguen las diferentes regiones culturales). Asimismo, cuenta con 3 salas temporales que cambian por la temporada, biblioteca, un auditorio y son exhibidos altares y exposiciones fotográficas temporales. No cuenta con tienda de recuerdos.

EDIFICACIÓN

El Museo del Estado de Michuacán ocupa dos casas antiguas que son destacados ejemplos de la arquitectura vallisoletana. A diferencia de la mayoría de las casas virreinales de Valladolid, no fueron modificadas en sus fachadas el siglo XIX y nos muestran dos distintas escalas de casas del periodo: la casa que ocupa la esquina es de amplias dimensiones, mientras que la casa anexa muestra la típica solución de una casa construida en un predio angosto.

Las sencillas fachadas, en las que no hay una distribución regular y ordenada de vanos ni concordancia entre planta baja y alta, delatan el periodo de su construcción. También es notable la verticalidad de las platabandas o cerramientos de los vanos, lo cual delata la antigüedad de la casa. En la esquina de la fachada en planta alta se tiene un balcón que, con su tapa con laja de cantería, da la vuelta a la esquina. Como elementos de articulación se tiene un pequeño nicho. La presencia de gárgolas para el desagüe de la azotea y la sencillez del cerramiento de los muros, que no llega a ser una cornisa, también informan acerca de la antigüedad de la construcción. En síntesis, es una construcción valiosa como testimonio de las construcciones sencillas del periodo virreinal.

La presencia de varias puertas en la fachada remite al uso de la planta baja para locales comerciales, o accesorias, y la planta alta como vivienda. Ambas casas tienen sus accesos sobre la calle de Guillermo Prieto, frente al Jardín de las Rosas, a través de zaguanes que conducen a patios alrededor de los cuales se distribuyen las habitaciones. Pero, a pesar de guardar un patrón similar, las cualidades espaciales difieren mucho: en el caso de la casa principal, se tiene un amplio patio con corredores perimetrales en dos de sus lados y parte del tercero; en eje con el zaguán esta la escalera que conduce al segundo piso y, como era costumbre, el paso original al segundo patio está en la esquina contraria del patio.



NIGROMANTE 79, CENTRO HISTÓRICO
(443) 312-04-12 | (443) 313-44-23
secretaria.dirección.ccc@gmail.com
*ENTRADA GRATUITA

INSTANCIA ENCARGADA: GOBIERNO DEL
ESTADO A TRAVÉS DE LA SECRETARÍA DE
CULTURA
TITULAR: JULIO CÉSAR BLASINA PALERMO

MARTES A DOMINGO 10:00-18:00 HRS.





CENTRO CULTURAL CLAVIJERO

OFERTA

Cuenta con guías capacitados, rampas de acceso, cafetería, tienda de artesanías, librería y presenta exposiciones temporales de colecciones y/o artistas de gran prestigio y trayectoria a nivel nacional e internacional. Cuenta con 11 salas de exposiciones: 2 permanentes y 9 temporales y la Biblioteca Bosch Vargas Lugo. Además, ofrece Talleres, Conferencias, Exposiciones de artes plásticas, Presentaciones de libros y Conciertos al aire libre.

EDIFICACIÓN

Historia de la Edificación: La presencia de los jesuitas en Valladolid data de entre 1578 y 1580, cuando comenzaron sus labores educativas en instalaciones precarias y con pocos recursos. El colegio se convirtió en una de las más importantes instituciones educativas de la ciudad; a diferencia de los espacios educativos de los conventos, recibía población laica, y para mediados del siglo XVII atendía a alrededor de 300 niños, además de ofrecer estudios de arte, filosofía, poseía y retórica e impartir un curso de lengua purépecha. El conjunto estaba conformado por cuatro elementos principales: el templo, el colegio y la casa de ejercicios espirituales, articulados entre sí y con un atrio bardeado al oriente y norte del templo, y un huerto al poniente, de manera que ocupaba una manzana completa.

Entre 1688-1695 se construyó el templo definitivo para reemplazar la estructura provisional que se había erigido en el lugar. Era un momento de auge de la construcción en Valladolid, por lo que los jesuitas padecieron la falta de mano de obra. El templo tiene planta de cruz latina con una cúpula sobre tambor octagonal perforada por pequeñas ventanas y coronada por una linternilla. Se sabe que el templo tuvo doce retablos barrocos de los cuales sólo se conserva uno.

Con la conversión del templo en biblioteca pública en 1930 los retablos neoclásicos del siglo XIX fueron retirados y en su lugar se instaló la estantería de madera que resguarda la colección de fondos antiguos.

La fachada, flanqueada por dos torres iguales, presenta motivos que marcan un momento de transición hacia el estilo barroco. Por ejemplo, las pilastras estriadas que enmarcan el acceso tienen en su tercio inferior un contra acanalado que enriquece las texturas. Estas pilastras, de distintas alturas, cargan un entablamento con tableros de distintas proporciones y sobre él aparece la compleja composición en torno a la ventana coral.

El movimiento presente en esta composición señala el cambio hacia una arquitectura más dinámica respecto del barroco. Es de resaltar la clave con un pelícano como símbolo de la muerte de Cristo. La última parte del imafrente está adornado con tracerías realizadas en cantería; al centro se tenía el escudo de la orden y, de remate, una cruz de dos brazos.



El edificio del colegio se construyó en pleno siglo XVIII, entre 1757 y 1763; se entra a él por un zaguán que originalmente estaba delimitado por dos portones de madera. A la derecha estaba la celda del portero, seguida por el salón que se usaba para la enseñanza de primeras letras y a la izquierda, donde ahora está el auditorio, estaba el salón general para la instrucción, equipado con sillería de nogal; la cátedra, o silla desde donde se hacían las disertaciones, tenía una concha que ayudaba a la acústica. En el lado sur está la escalera monumental con la bodega a un lado y la antesacristía al otro. El lado poniente albergaba tres salones y el lado norte el refectorio o comedor, la despensa y la cocina. Este edificio contaba con sofisticadas instalaciones, incluyendo una pila con agua corriente en la cocina y un baño con piscina con agua fría y caliente en el patio que está entre el colegio y la casa de ejercicios, mismo que en esa época recibía el nombre de “placeres”. El patio de servicio tenía carbonera, caballeriza y un sótano que servía como refrigerador para “guardar la nieve que refrescaba a los jesuitas en los ardientes días del mes de mayo”.



A diferencia de otras construcciones vallisoletanas, la planta alta está delimitada por muros bajos que ayudaban a aislar el área habitacional de los religiosos del bullicioso espacio que ocupaba el colegio en planta baja. Originalmente, las ventanas que ahora están abiertas hacia el patio tenían vidrios y postigos de madera. En la planta alta había dieciocho habitaciones para los padres; al sur estaba la sala rectoral y el archivo, así como una capilla con advocación a san José. De especial interés es la torre del reloj que se encuentra en la esquina sureste del Colegio. Hay alguna polémica sobre su origen, ya que en una de sus caras tiene grabada la fecha de 1582, por lo que podría ser remanente de la iglesia primitiva. En todo caso el reloj fue dotado de un mecanismo de hierro con pesas de plomo para regir así la vida en el colegio. Al norte del conjunto estaba la casa de ejercicios espirituales, que tenía catorce habitaciones para los practicantes, su capilla (actual Teatro Universitario Rubén Romero) cocina, refectorio, despensa y cuarto de retretes.

La Compañía de Jesús fue expulsada de la Nueva España en 1767, recién construidos estos edificios y antes de que entrara en uso la casa de ejercicios espirituales. El conjunto pasó por diversos usos incluyendo Congreso del Estado, Tribunal de Justicia y sede provisional del Colegio de San Nicolás durante la reconstrucción de su edificio, entre otros. Desde la década de 1960 la Tesorería de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo ocupa la parte correspondiente a la casa de ejercicios espirituales y usa la capilla como teatro.





MUSEO DE ARTE COLONIAL

BENITO JUÁREZ 240, CENTRO HISTÓRICO
(443) 312 70 56

artecolonialmuseo@gmail.com

*ENTRADA GRATUITA

INSTANCIA ENCARGADA: GOBIERNO DEL
ESTADO A TRAVÉS DE LA SECRETARÍA DE
CULTURA

TITULAR: HIST. FRANCISCA ESCOBEDO
PÉREZ

LUNES A VIERNES DE 9:00 18:00 HRS.
SÁBADOS Y DOMINGOS DE 10:00 A 18:00
HRS.

OFERTA

Cuenta con guías capacitados y ofrece una exposición fija de la época colonial que abarca del siglo XVI al XIX con importantes obras artísticas: una de pintura de caballete de la época colonial y la formada por más de cien figuras de Cristo. No cuenta con rampas de acceso, elevadores, tienda de regalos o cafetería.

EDIFICACIÓN

Es una casona barroca de la época colonial del siglo XVIII, un edificio de valor histórico y arquitectónico, adaptado al estilo neoclásico durante el siglo XIX. En este lugar, en el año de 1821, se instaló la primera imprenta de la ciudad, la cual estuvo dirigida por don Luis Arango.



MUSEO REGIONAL MICHUACANO



INSTANCIA ENCARGADA: INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA | TITULAR: JAIME REYES MONROY

OFERTA

Cuenta con guías capacitados, actividades adicionales, también ofrece una colección de más de 300 piezas presentadas en diez ejes temáticos que abarcan el desarrollo cultural del actual Estado de Michoacán, desde sus primeros asentamientos en la época prehispánica hasta el Porfiriato. En las doce salas destinadas a la exhibición permanente de las diversas colecciones prehispánicas, virreinales y modernas, se teje la propuesta académica y se materializa un discurso museográfico que ofrece al espectador un vistazo arqueológico, histórico y artístico del pasado michuacano. No cuenta con rampas de acceso, elevador, cafetería ni tienda de regalos.

ALLENDE 305, CENTRO
HISTÓRICO

(443) 312 04 07

\$75.00 (Exentos de pago:
profesores, estudiantes,
adultos mayores y menores
de 13 años).

*DOMINGOS ENTRADA LIBRE

MARTES A DOMINGO DE 09:00
A 16:45 HRS.



EDIFICACIÓN

Como muchas de las casas del centro histórico de Morelia, la casa de Isidro Huarte, hacendado y político español radicado en Valladolid, es una amalgama de distintos momentos históricos. El edificio data del siglo XVII y tiene su origen en una casa de una sola planta alrededor de uno o varios patios con sus corredores perimetrales. La subdivisión de predios en la manzana y los distintos usos que tuvo el edificio —entre ellos hospedó una escuela de niñas— borró vestigios que podrían haber ayudado a entender la distribución original y la ubicación de espacios importantes como la cocina.

La casa primigenia fue ampliada y modificada a principios del siglo XVIII; se le incorporó un segundo piso y se modificó la fachada. Se abrieron accesorias —como se les decía a los locales comerciales— que permitían el uso comercial de una parte de la planta baja y en planta alta se instalaron las habitaciones de la familia en torno al patio. La distribución de la casa sigue la tipología descrita para grandes casonas, con un zaguán central que tiene de remate visual una gran escalera de tres rampas con un arco pinjante.

El patio está circundado en sus cuatro lados, en planta baja y alta, por una arquería apoyada en columnas toscanas. La fachada luce balcones con herrería de forja en los vanos en planta alta, uno de los cuales da vuelta en la esquina. En el siglo XIX se le añadió un imafronte sobre el acceso, así como algunos remates y relieves sobre los vanos.

El inmueble pasó a ser propiedad del estado en 1885 y fue usado para escuela de niñas hasta 1916, cuando se estableció allí un museo.



MUSEO Y ARCHIVO HISTÓRICO CASA DE MORELOS

MORELOS SUR 323, CENTRO HISTÓRICO

(443) 313 26 51

www.inah.gob.mx/es/museos

\$75.00 (Exentos de pago: profesores, estudiantes, adultos mayores y menores de 13 años).

*DOMINGOS ENTRADA LIBRE.

INSTANCIA ENCARGADA: INSTITUTO NACIONAL DE
ANTROPOLOGÍA E HISTORIA

TITULAR: ARQ. DIANA ALVARADO MARTÍNEZ

MARTES A DOMINGO DE 9:00 A 17:00 HRS.

OFERTA

El Museo cuenta con guías capacitados y ofrece nueve salas en las que muestra un acervo de 300 piezas históricas, novedosos recursos museográficos y un nuevo guion basado en los últimos avances de investigación historiográfica, derivado de una reestructuración integral de que fue objeto y que terminó con su reinauguración en diciembre de 2009. Ofrece actividades adicionales solo con grupos escolares. No cuenta con rampas de acceso, elevador tampoco tienda de recuerdos, cafetería ni actividades adicionales.

EDIFICACIÓN

La vivienda que ahora hospeda la Casa Museo de José María Morelos data, en su planta baja, del siglo XVII. En 1801 la compró Morelos para su hermana, quien había quedado sola a la muerte de su mamá y se entiende que en ese momento se le hicieron arreglos. Parece ser que Morelos mismo participó en la elaboración del proyecto que contempló abrir accesorias en la planta baja —probablemente con la finalidad de garantizar el sustento de su hermana a través de las rentas— y la construcción de un segundo piso para las habitaciones de la familia. Uno de los locales se rentó a Miguel Cervantes, quien se casó con Antonia Morelos en 1807. La casa siguió en uso de la familia y su descendencia hasta 1910, cuando por órdenes presidenciales fue vendida al gobierno.



Se accede a la propiedad por un zaguán que conduce a la esquina sur poniente del patio, el cual está delimitado en dos de sus lados por corredores; en lugar de arcadas, los corredores tienen delgadas columnas toscanas que cargan las gualdras, mismas que, a su vez, sostienen el entrepiso en planta baja y el techo en planta alta. En planta baja las crujías sur y poniente tenían acceso directo desde la calle, acorde con su función como accesorias. La crujía oriente separa el patio principal del patio trasero y tiene en el centro una escalera de tres rampas que conduce a la planta alta; en el lado sur de esta crujía está la cocina. De este mismo lado hay dos pasos al patio trasero —al sur un paso ancho para animales y al norte un paso angosto para personal de servicio. El segundo patio está dividido en dos secciones, una para los animales, donde aún puede verse el abrevadero, y otra para labores de servicio de la casa. La singular terraza cubierta en planta alta fue construida por Antonia y su marido después de la muerte de Morelos. Por estar en los límites de la ciudad en el momento de su construcción, tenía una hermosa vista del valle y la loma de Santa María al sur. La fachada del edificio no es muy elaborada. Está dividida en franjas por pilastras labradas y la cantería entre estos elementos, que hoy en día está descubierta, llevaba un recubrimiento de mezcla de cal para protegerla. En planta baja los marcos de los vanos son rectos, mientras que en planta alta son de arco rebajado con tapas de cantería. Debajo de los vanos se observan las guardamalletas típicas del barroco vallisoletano. En planta alta, sobre la calle de Morelos Sur, hay un pequeño nicho con cerramiento de arco de medio punto que alberga una imagen labrada en cantería de la Virgen de Guadalupe.



TITULAR: RITA MARÍA HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ

OFERTA

El museo cuenta con guías capacitados, actividades adicionales y rampas de acceso. Ofrece una exposición fija con una iconografía del Edificio, Evolución y Desarrollo del Sistema de Justicia del Tribunal en el Estado y una Memoria Documental del Sistema. Actualmente se presenta la exposición denominada Arqueología de un Monumento Sonoro El Himno Nacional Mexicano la cual incluye diversos elementos visuales, auditivos e interactivos que brinda una perspectiva diferente para apreciar nuestro Himno Nacional. No cuenta con tienda de recuerdos, cafetería ni elevadores.

MUSEO HISTÓRICO DEL PODER JUDICIAL DE MICHOACÁN



PORTAL ALLENDE 267,
CENTRO HISTÓRICO

(443) 310 95 12

<https://www.poderjudicialmichoacan.gob.mx/web/micrositios/museoHistorico.aspx>

*ENTRADA LIBRE

LUNES A VIERNES DE 09:00
A 19:00 HORAS SÁBADO DE
10:00 A 16:00 HRS.

Este inmueble es de singular valor por el hecho de haber conservado su uso desde la época virreinal, cuando fungió como mesón. Data del siglo XVII, siendo originalmente de un solo piso; su uso como mesón data del siglo XVIII, cuando fue vendido al señor José Antonio Álvarez de Eulate y nombrado Mesón de Eulate. A principios del siglo XIX, siendo propietario José María Pereda y Agüero, se le construyó un segundo nivel y se renombró como Posada de la Soledad por la devoción de su propietario a la virgen de esa advocación. La posada sirvió como punto de partida para las diligencias que recorrían la ciudad. La artista Emily Ward describió la comodidad del mesón durante su visita a Valladolid en 1827.

El edificio es de gran sobriedad. En su fachada simétrica enmarcada por contrafuertes se leen sus dos etapas, ya que conserva una cornisa que permanece como testimonio de cuando el edificio era de un solo piso. Al centro está el acceso al inmueble por un portón de madera; hay tres ventanas de cada lado de la puerta que corresponden en planta alta con seis ventanas con balcones de hierro vaciado. Si bien el imafronte que corona la fachada, flanqueada por balaustradas de cantería y pretilos con pináculos, formaba parte del proyecto original de Wodon de Sorinne, no fue integrado al edificio sino hasta 1959.

Difícil de imaginar hoy en día es el aspecto que tenía el día de su inauguración, cuando las columnas, los arcos y los elementos decorativos estaban pintados de colores —naranjas, ocres y verdes— en lo que entonces llamaban el “estilo pompeyano”.

Al sur del edificio y anexo a él está la antigua alhóndiga, edificio usado para el almacenamiento y distribución de granos durante el periodo virreinal. Hacia el sur del conjunto presenta una rica portada barroca con guardamalletas superpuestas y motivos mixtilíneos.







LUNES A VIERNES DE 10:00 A 20:00 HRS.
SÁBADO Y DOMINGO DE 10:00 A 18:00 HRS.

AVENIDA. ACUEDUCTO 18, CENTRO
HISTÓRICO
(443) 312 54 04 | (443) 312 45 44
macaz.morelia@gmail.com
*ENTRADA GRATUITA

INSTANCIA ENCARGADA: GOBIERNO
DEL ESTADO A TRAVÉS DE LA
SECRETARÍA DE CULTURA
TITULAR: MTRA. MARÍA DE LOS
ÁNGELES VALENCIA COLÍN

MUSEO DE ARTE CONTEMPORÁNEO “ALFREDO ZALCE”

OFERTA

Cuenta con guías capacitados, folletos de información, una librería. también ofrece 8 salas para la realización de exposiciones temporales en las cuales se realiza la exposición del maestro Alfredo Salce, que incluye sus pinturas, cuanta a su vez con una colección de más de 4000 piezas entre las que se encuentran esculturas, grabados, textiles, fotografías y pinturas, todas de diversos artistas. No cuenta con rampas de acceso, elevador, cafetería.

EDIFICACIÓN

Según una inscripción labrada en la piedra del basamento esta casa se comenzó a construir en 1897 y constituye un ejemplo excepcional del romanticismo campestre que caracterizó las casas del Paseo de San Pedro.

Aunque las cuatro fachadas están a la vista, la principal tiene mayor trabajo y se caracteriza por un cuerpo central con corredor frontal en los dos pisos con esbeltas columnas de cantería. Tiene una marcada asimetría con su torreón de base octagonal de reminiscencia medieval por un lado y un volumen decorado con tracería neogótica por otro, elementos que le dan el carácter pintoresco que se buscaba en las casas campestres de fines del siglo XIX.

Al igual que otras casas de la época está levantada sobre un entresuelo, con la idea de propiciar la ventilación; se accede a ella por escaleras que se desarrollan hacia la derecha o izquierda y que conducen al corredor frontal. Este corredor exterior, al igual que una terraza en planta alta, permiten una relación de continuidad entre espacio interior y exterior, facilitando el goce de la naturaleza por parte de sus ocupantes. La planta —que consta de sótano y dos pisos— se desarrolla en forma de U y crea un patio interno. En planta baja estarían los espacios de uso común, como sala o biblioteca, mientras que en planta alta se tendrían las recámaras. Las áreas de servicio se ubicaban en el ala poniente, contigua al patio interior.

La modernidad era un componente importante en las casas del bosque, por lo que varias de las casas empleaban materiales novedosos, como la lámina de zinc. Esta casa no es la excepción; el arquitecto lo usó para la cubierta y en el caso del torreón, en un diseño bicolor que daba realce al material. Adicionalmente, es importante mencionar que tenía lo que fue, hasta donde sabemos, el primer elevador instalado en la ciudad.



VENTURA PUENTE NO. 23, BOSQUE
CUAUHTÉMOC

(443) 312 00 44

museo.historia.natural.cic@umich.mx

*ENTRADA GRATUITA

INSTANCIA ENCARGADA: UNIVERSIDAD
MICOACANA DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO

TITULAR: DRA. DENEBA GARCÍA ÁVILA

LUNES A DOMINGO DE 09:00 A 16:00 HRS.



MUSEO DE HISTORIA NATURAL “MANUEL MARTÍNEZ SOLÓRZANO”



OFERTA

Cuenta con siete salas permanentes en donde se exhibe los Mamíferos del mundo, Fósiles. Huellas del Tiempo, Colecciones del Antiguo Museo Michoacano, Saurika. Guarida de dinosaurios, Plantas Suculentas, Aves del Bosque y Alma de Piedra, así como exposiciones temporales, ludoteca y vivero. Ofrece Visitas Guiadas y talleres permanentes y familiares. No cuenta con guías, actividades adicionales, rampas de acceso, elevadores, cafetería ni tienda de recuerdos.

EDIFICACIÓN

Esta pesada casa de piedra rugosa se comenzó a construir a finales del siglo XIX como casa de campo para ir de cacería, lo que explica los lenguajes rústicos y masculinos empleados en su construcción. Se terminó probablemente en las primeras décadas del siglo XX, cuando el Paseo de San Pedro estaba en su apogeo.

Se trata de una planta sencilla que se repite en sus dos niveles con una amplia habitación al norte en forma ochavada y otras dos habitaciones al poniente flanqueando la escalera. Como otras casas de la zona, la construcción está levantada sobre un entresuelo, y se accede a ella por una escalinata de cantería con alfardas de arco invertido que llega a una pequeña terraza. Esta conduce a la sala con planta ochavada y cuatro ventanas con balcón que abren hacia el jardín circundante, lo cual facilita el contacto con los jardines exteriores.

Atrás de la sala, en el centro de la composición está la escalera que conduce a la planta alta, flanqueada por dos habitaciones, una de ellas probablemente el comedor y la otra la cocina original. En planta alta se repite la misma distribución, pero las habitaciones al poniente tienen una conexión importante con el exterior a través de dos pequeñas terrazas que dan hacia el frente de la casa, delimitadas por barandales de hierro vaciado; esta relación con el exterior se fortalece con las ventanas en las fachadas laterales.

El volumen al poniente, con la cocina sobre la cual se colocó una terraza cubierta, es un añadido posterior. Aunque se trató de imitar la forma de la parte original del edificio al meter una planta ochavada y una escalera con alfardas de arco invertido se percibe en los materiales su factura más reciente.

Su cubierta es de una vertiente con teja de barro. Las áreas de servicio y de guardado de alimentos se encontraban en el sótano, al cual se accede por una escalera exterior al poniente del edificio.

La expresividad del edificio es sobria y presenta una fachada simétrica, con vanos que cierran en forma recta y que coinciden entre planta baja y planta alta. El volumen ochavado es contundente y da presencia al edificio de cantería rugosa entre los árboles de la zona. Cierra con un arquitrabe sencillo rematado por una cornisa. Hay una cornisa de cantería entre los niveles, lo que podría tener una función estética o bien ser remanente de una primera etapa de su construcción, cuando era de un solo piso.

El edificio emplea un sistema constructivo tradicional. Los muros se fabricaron en cantería y reciben las vigas de arrastre y las vigas de madera, así como el terrado en el entrepiso y en la cubierta superior Baja.



MUSEO MICHOACANO DE LAS ARTESANÍAS



INSTANCIA ENCARGADA: INSTITUTO DEL ARTESANO MICHOACANO
TITULAR: L.A. CASTOR ESTRADA ROBLES

OFERTA

Espacio creado para el público en general donde se encuentra una importante muestra permanentemente de la producción artesanal del Estado, se presentan a las personas que elaboran las artesanías y a su vez el entorno en el que son concebidas y elaboradas. También se muestran a través de textos, fotografías, y material audiovisual, la vida cotidiana de los artesanos.

El orden de la exposición atiende principalmente a la distribución regional de la actividad artesanal a lo largo y ancho del estado y su relación con las características étnicas y culturales de los pueblos que elaboran los objetos, producto del admirable trabajo y la creatividad ilimitada de los artesanos michoacanos.

FRAY JUAN SAN MIGUEL 129,
CENTRO HISTÓRICO
(443) 317 25 81
iam@michoacán.gob.mx
*ENTRADA LIBRE

LUNES A VIERNES DE 9:00 A
16:00 HRS.

SÁBADO Y DOMINGO DE 10:00
A 14:00 HRS. Y DE 17:00 A
19:30 HRS.



EDIFICACIÓN

El establecimiento del convento franciscano bajo la advocación de San Buenaventura data de 1536 y es un antecedente importante a la fundación de la ciudad, que se daría unos años después. Siendo su función inicial la evangelización, nos advierte sobre la presencia de población nativa en el valle, aspecto que poco aparece en la historiografía sobre la fundación de la ciudad. Se trataba en un primer momento de construcciones provisionales, en las que radicaban tres o cuatro frailes, elaboradas con adobe y madera que serían posteriormente reemplazadas con obra de cal y canto. A partir de 1565 el conjunto adquirió la función de administración de la provincia, lo que justificaba la construcción de un gran convento.

No se sabe la fecha exacta en que se inició la construcción de los edificios que ahora observamos en el sitio, pero para 1585 estaban en proceso. El conjunto consistía en el templo con su atrio, el convento, el templo del Tercer Orden, la Capilla de la Virgen del Rosario (estos dos demolidos) y un gran huerto al sur que llegaba hasta la actual calle de Mariano Elízaga.

El atrio que precedía el templo estaba bardeado y se articulaba por una cruz atrial frente al acceso y catorce capillas ermitas. Este espacio, que después fue sitio de mercado y es hoy ocupado por la Plaza Valladolid, era un espacio verde que se usaba como cementerio.

La fachada del templo se considera de estilo plateresco, con una entrada ricamente adornada que está enmarcada por un doble arco de medio punto sobre pilastras tableradas de capiteles corintios. El extradós del arco interior está adornado con flores y conchas —símbolos del sacramento del bautismo— y el arco superior con flores con querubines al centro. En la clave se tiene una escultura de la Virgen María con el niño Jesús en brazos.

De cada lado de la puerta de entrada hay un par de columnas corintias sobre pedestales y también un par de nichos con cerramiento en forma de venera que perdieron las esculturas que tuvieron de origen. Sobre el acceso está la ventana coral enmarcada por pares de columnas corintias que sostienen un entablamento y sobre él está el escudo de la orden enmarcado por una suerte de frontón curvo. La puerta de la porciúncula, que recuerda la ermita donde San Francisco de Asís reconoció su vocación, se encuentra en la fachada norte del conjunto. Cabe mencionar que la torre se terminó en 1948 con la intervención de Francisco Lemus.

Al ingresar al templo uno se encuentra con un cancel que separa y protege a la nave de la vista desde el exterior. Originalmente el interior fue austero, acorde a los principios que regían a la orden franciscana; la decoración actual y los retablos datan del siglo XIX. Es de destacar la presencia en la bóveda de casetones que retoman un diseño presentado por Sebastiano Serlio en su tratado, lo que podría indicar que los constructores tenían conocimiento de las láminas de esta obra.

El presbiterio se localiza al oriente y está techado con una cúpula que da jerarquía al altar. Al poniente se tiene el coro y sotocoro y, en la base de la torre, el bautisterio. Al sur está la sacristía; había conexión con el convento, pero las puertas fueron clausuradas cuando adquirió nuevo uso. Del lado del convento aún se puede observar el vestigio de un confesionario. Había también liga directa entre el coro y el convento en planta alta por medio de una puerta con arco de medio punto.

La fachada del convento consiste en una arquería con columnas corintias de fuste estriado que llegan a formar un entablamiento con pináculos que dan continuidad a las líneas verticales de las columnas. En un segundo nivel hay ventanas con cerramiento en forma de arco canopial. El uso de estos portales es tema de debate; a menudo se les refiere con el nombre que se usa en Europa, es decir, como portal de peregrinos, pero carece de sentido para la Nueva España, donde no había peregrinos. Algunos autores han propuesto llamarlo pórtico de sacramentos, porque en esta colonia era común la administración de sacramentos en los atrios de los conventos.



En su larga historia el convento ha sufrido muchos cambios. De origen tuvo diversos espacios, como la celda del portero, la sala capitular donde se reunían los frailes para leer algunos capítulos de la regla, el refectorio o comedor, la cocina y otras áreas de servicio y enfermería ordenados en torno a los patios. Se sabe que el refectorio estaba en el ala sur por el vestigio de una portada en su acceso desde el oriente y por los dos lavamanos insertos en nichos en su acceso. Estos espacios en planta baja eran de uso común y estaban recubiertos con grandes bóvedas de cañón. En planta alta estaban las celdas de los frailes, varias de las cuales se pueden observar en la crujía que se encuentra al sur del patio; se accede a ellas por un pasillo abovedado. El edificio se organiza en torno a dos patios, el primero circundado por arcos de medio punto y marcado por robustos contrafuertes. Destaca la escalera de seis rampas en un cubo con techo de bóveda de pañuelo marcada por un diseño tomado del tratado de Sebastiano Serlio.



AV. FRANCISCO I. MADERO PTE 350,
CENTRO HISTÓRICO
(443) 322 35 00 EXT. 3205
dpto.centro.cultural.universitario.
sdceu@umich.mx
*ENTRADA GRATUITA

INSTANCIA ENCARGADA: UNIVERSIDAD
MICHUACANA DE SAN NICOLÁS DE
HIDALGO
TITULAR: LIC. ALMA TERESA CASTILLO
QUINTERO

LUNES A VIERNES DE 10:00 A 14:00 Y
DE 17:00 A 20:00 HRS.

OFERTA

Cuenta con salas pictóricas de exhibición permanente: la sala homenaje “Alfredo Salce” y el Museo Nicolaita y universitario. En la primera se encuentra una colección de gráfica (serigrafías y grabados) donada por el artista michuacano a la Universidad; la segunda sala alberga los retratos de la mayoría de los ex rectores, realizado por varios artistas plásticos a lo largo de varios años. La oferta de actividades es atractiva y pertinente para la comunidad universitaria y la sociedad en general; gracias a esto, es un centro de cultura referente que contribuye con la misión educativa de la Universidad Michuacana de San Nicolás de Hidalgo. Funge como un espacio de reunión, apreciación, reflexión y diálogo en torno a las demandas culturales y sociales del presente con el fin de coadyuvar a la formación de una mejor sociedad.





Ubicado en el primer plano de la ciudad, el Centro Cultural Universitario se alza como una edificación universitaria de enorme importancia para la vida cultural, científica y académica de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

El Centro Cultural Universitario (CCU) se ubica en frente del Colegio de San Nicolás. Fue construido entre 1991 y 1992 con la idea de ser una reproducción de la fachada original del histórico Colegio de San Nicolás que databa del siglo XVII, antes de su reconstrucción en la segunda mitad del siglo XXI. Se trata de una aproximación con sentido histórico-didáctico, según los criterios del arquitecto constructor Manuel González Galván.

El Centro Cultural Universitario fue fundado con el propósito de incrementar la infraestructura cultural de la institución, convirtiéndose en un foro al que acuden diversos sectores de la comunidad universitaria y social.

Desde su apertura, se ha caracterizado por ser un foro universitario capaz de albergar eventos de diferente naturaleza, entre los que destacan exposiciones nacionales e internacionales, congresos, ciclos de cine, conferencias, conciertos de la OCUM de distintos géneros musicales, teatro, danza y otras actividades culturales de la academia y la ciencia. Todos ellos con la característica de ser eventos de excelencia y de alta calidad.



ARCHIVO HISTÓRICO Y MUSEO DE LA CIUDAD

GALEANA 302, CENTRO HISTÓRICO

(443) 317 35 11

archivo_historico@morelia.gob.mx

*ENTRADA LIBRE.

INSTANCIA ENCARGADA: H. AYUNTAMIENTO DE
MORELIA.

TITULAR: ALEJANDRO TORRES SUÁREZ

LUNES A VIERNES DE 9:00 A 19:30 HRS.

OFERTA

El Archivo Histórico Municipal de Morelia (AHMM) es un acervo documental que cuenta con más de 400 metros lineales de información, cuyo contenido corresponde a los asuntos generados a lo largo de la historia del Ayuntamiento de Valladolid-Morelia, es decir de 1544 a 1998; cabe mencionar que, también custodia los Libros de la Actas de Cabildo hasta el año 2021.

La documentación del AHMM refiere a los primeros escritos generados por los europeos en tierras michoacanas, que tuvieron su origen en la centralización del poder provincial en manos del Alcalde Mayor y del papel secundario que los Ayuntamientos poseyeron. Ambos, atendieron los asuntos en las antiguas Casas Consistoriales, donde debió existir el Archivo.

El primer registro que se tiene de las Casas Consistoriales o de Cabildo es en la Real Cédula fechada en 1537, en ella se describe que, por orden del Rey de España, el Virrey y Gobernador de la Nueva España Antonio de Mendoza atendió las disposiciones para erigir la Villa -actual Morelia- y las Casas de Cabildo para el Ayuntamiento. Dichas casas se establecieron en el actual Archivo Histórico del Poder Judicial del Estado de Michoacán (actual calle Allende, esquina con Abasolo en el Centro Histórico de Morelia).

Ahora bien, respecto al establecimiento o fundación del Archivo, conforme a los registros documentales del AHMM, no obra ningún decreto que lo marque de esa manera, pero las historiadoras contemporáneas Mónica Vázquez y Melba Maya escribieron en la parte introductoria del Catálogo Documental del Fondo Colonial (siglo XVI y XVII), así como en el Proemio de las Actas de Cabildo de la ciudad de Valladolid de Michoacán año 1810, sobre la posible existencia del acervo vallisoletano a partir 1576, por tanto, estimamos que el Archivo figuró después del establecimiento de la ciudad y comenzó a albergar, en su etapa virreinal los documentos generados por el Alcalde Mayor u Ordinario o bien por algún representante de la administración, y después de la independencia de México por el Presidente Municipal, el prefecto o algún jefe político. El museo cuenta con una variedad de exposiciones itinerantes de artistas morelianos las cuales son renovadas constantemente.





EDIFICACIÓN

Aunque los libros suelen prestar más atención a los grandes monumentos de una ciudad, es su arquitectura doméstica la que conforma la mayor parte de su fábrica. Las casas, de distintos tamaños y diferentes épocas, constituyen el marco para los monumentos sobresalientes que lucen gracias a esta arquitectura contextual. Además de este valor, la vivienda tiene una relación destacada con la vida familiar y sirve de ventana para entender las costumbres y lo cotidiano de los habitantes de la ciudad. Morelia comparte con otras ciudades mexicanas la tipología de vivienda de patio central. La casa de patio es una forma ubicua en la historia de la arquitectura y aparece en distintos periodos históricos y en diversas regiones.

En México se usó entre las culturas mesoamericanas, en ciudades como Teotihuacan y Tenochtitlan, y en el ámbito regional en Tzintzuntzan. En el mundo occidental su importancia se reconoce en Grecia y en Roma clásicos, y su difusión en todo el Mediterráneo. Así, se entiende su relación con una condición climática particular y sus bondades en mantener condiciones de confort en lugares calurosos o de clima templado. En la Nueva España se constituyó en la forma más común, conformando la mayor parte de los tejidos urbanos. La vigencia de este patrón en Morelia se observa en fotografías aéreas de la primera mitad del siglo XX que muestran un conjunto donde los espacios cubiertos se alternan con los patios en un tejido de gran regularidad.

La tipología de casa de patio tiene variantes dependiendo de las dimensiones de las casas. Los elementos constitutivos de la tipología, que incluyen el zaguán, los patios y los corredores, presentan distintas soluciones con patios centrales o laterales y variados acomodos de los corredores.

En las grandes casonas de dos pisos, que llegan a tener hasta 1500 metros cuadrados, es usual encontrar una serie de patios: el primero de ellos para recibir visitas, ubicado de manera central en la planta con arcadas perimetrales y una escalera monumental de frente al acceso; el segundo, de menores dimensiones para uso de la familia, y un tercer patio con espacios de servicio, hornos, áreas de lavado, gallinero y establo. En Morelia encontramos esta tipología en viviendas como la de Conde de la Sierra Gorda, la casa del prebendado Antonio Belanzaurán, hoy Preparatoria Melchor Ocampo y el actual hotel Casa Grande.



La casa vallisoletana típica, aun las de grandes dimensiones, es de un solo piso; de frente al zaguán como elemento intermedio entre los dos patios, solía estar el comedor y, de un lado, un paso angosto al segundo patio. Ese paso reducido contribuía al funcionamiento térmico de las casas, ya que genera brisas desde el zaguán que cruzan en diagonal. Dependiendo del tamaño de la vivienda, los corredores podían ser perimetrales, aparecer en tres lados del patio, en L o en paralelo, en las crujías de la calle y frente al comedor. Cabe mencionar la segregación espacial en la vivienda, ya que al frente se tenían los espacios para recibir visitas como un espacio de mayor estatus y remozamiento que los patios traseros. Había también segregación de género, pues las mujeres pocas veces entraban al despacho o a la biblioteca, que era un espacio masculino, mientras que los hombres no solían entrar al costurero o a la cocina.

Usualmente en los patios traseros se prescindía de los corredores. Cabe señalar que debido a la subdivisión de los predios a través de los siglos, en pocos casos se conservan todos los patios. Se sabe que muchas casonas atravesaban la manzana y tenían la entrada para el carruaje al fondo del predio; al caer en desuso el tener animales en el espacio doméstico, los predios se fraccionaban y las áreas de establos se vendían o se repartían entre los hijos de la familia.

En casas de menores dimensiones era usual que el patio fuera lateral y que compartiera muro con el vecino, de manera que las casas quedaban espejeadas. En ocasiones este tipo de viviendas, conocidas como casas gemelas, se construyeron de origen. En esos casos el zaguán que conduce al patio se ubicaba en un extremo de la fachada y el paso al segundo patio se encontraba del lado contrario. Con frecuencia tenían corredores perimetrales en dos o tres de sus lados. La distribución de la casa respondía al mismo formato descrito con habitaciones en el patio principal y espacios de servicio en el patio trasero.

Por su parte, las casas más pequeñas, comúnmente ubicadas en las periferias del centro, seguían el mismo patrón, pues por lo general no contaban con corredores por las pequeñas dimensiones del patio. Algunas guardaban semejanza con la vivienda rural, con una sola crujía en el paramento de la calle con un corredor hacia el interior del predio que se usaba para cultivo.

Aunque se tiene la idea de que los patios tenían al centro una fuente de ornato, este elemento parece ser más característico de décadas recientes. Los patios virreinales tenían a menudo jardines con plantas de ornato, o algún árbol cítrico. Según la memoria de residentes locales, era tradicional tener azáleas en macetas y jaulas con pájaros en los corredores.

La tipología descrita daba como resultado cierta homogeneidad también en las fachadas, de vanos y poca variación en alturas. Este patrón perduró durante siglos a pesar de las variaciones estilísticas que modificaron proporciones, marcos y elementos de ornato, siempre subordinados a la volumetría horizontal y el ritmo de los vanos. Durante el siglo XIX, aunque el partido general no se modificó, las fachadas dejaron atrás el barroco y mostraron mayor sobriedad, supeditadas a la volumetría y proporciones marcadas por el periodo virreinal.

En la segunda mitad del siglo XIX se dieron algunos cambios importantes en la vivienda; por ejemplo, se prohibieron las gárgolas, obligando a los constructores a dar salida al agua pluvial hacia el interior de los predios y dejar la fachada limpia con cornisa superior. También, llegaron diversos estilos y muchos propietarios, con la finalidad de estar a la moda, remodelaron sus fachadas, aunque los interiores quedaran iguales. Se observan fachadas de influencia francesa, unas cuantas con reminiscencias medievales y otras con esmerado trabajo de sillarejo colocado a hueso, es decir, sin juntas.

En el periodo porfiriano, en Morelia, se observa la introducción de entresuelos, lo cual se vincula con las ideas higienistas y el deseo de lograr mejor ventilación. En las fachadas de este periodo se observa un zócalo de piedra con ventilas y, en el zaguán, escalones que compensan el cambio de nivel. Adicionalmente, las proporciones de los vanos se volvieron más esbeltas. En el oriente de la ciudad, con el crecimiento a lo largo de la Calzada Fray Antonio de San Miguel y la consolidación del Paseo de San Pedro aparecieron nuevas tipologías que abandonaron el patio central y establecieron una relación distinta con la ciudad.

El principal material de construcción de la vivienda del centro histórico es la cantería; sin embargo, hay también presencia de muros de adobe o compuestos de diversos materiales. Aunque en el siglo XVI las cubiertas se elaboraban con vertientes, con la construcción en cantería se comenzaron a fabricar techos y entrepisos con viguería de madera que carga un enladrillado, una capa de tierra y otra de ladrillo formando una cubierta plana con cualidades térmicas. Los pisos interiores eran de madera o loseta de barro hasta finales del siglo XIX, cuando se comenzó a usar loseta de pasta de cemento con decorados geométricos o florales formando tapetes.



SALA MELCHOR OCAMPO DEL COLEGIO PRIMITIVO Y NACIONAL DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO



AV. MADERO PTE. 351, CENTRO

HISTÓRICO

(443) 312 31 91 | (443) 312 01 62

regencia.cpnsnh@umich.mx

*ENTRADA GRATUITA

INSTANCIA ENCARGADA: UNIVERSIDAD

MICHOACANA DE SAN NICOLÁS DE

HIDALGO

TITULAR: DRA. JANETH MORALES CORTÉS

LUNES A VIERNES DE 8:00 A 20:00

HRS.

OFERTA

En su interior se encuentra el corazón de Melchor Ocampo en un espacio que convive con el colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo. Además, se pueden admirar artículos personales, libros, reconocimientos, preseas, pinturas y cuadros alusivos al reformista liberal y ex gobernador de Michoacán.

EDIFICACIÓN

El Colegio Nacional y Primitivo de San Nicolás de Hidalgo tiene su origen en 1540, aunque el edificio que ahora observamos en Morelia data prácticamente del siglo XIX. Como institución tiene su origen en el Colegio de San Nicolás Obispo, establecido en Pátzcuaro por el primer obispo de Michoacán, Vasco de Quiroga, en el edificio que ahora ocupa el Museo de Artes e Industrias Populares.





EDIFICACIÓN

En esta institución primigenia no solo estudiaban jóvenes españoles —quienes vivían en el edificio— sino también estudiantes mestizos e indígenas, hijos de los constructores del edificio, quienes recibían clases fuera del plantel. Esta inquietud por la educación de los indígenas se vincula con el pensamiento de Quiroga y su aprecio por los grupos nativos de la región, así como con el propósito de lograr su aculturación.

El Colegio se trasladó a Valladolid en 1580, después de la muerte de Quiroga, y se estableció en el sitio que ocupa actualmente. Allí llegaron 40 jóvenes estudiantes españoles con sus sirvientes en un momento en que la población española de la ciudad era de aproximadamente 100 vecinos. Al igual que otros edificios del siglo XVI, se trataba en un inicio de una estructura endeble cuya reconstrucción se emprendió en 1630, al parecer aún con adobe en los muros y techos de viguería con terrado. En posteriores intervenciones los muros de adobe se reemplazaron con mampostería de cantería.

A lo largo de su larga historia el Colegio cumplió con diversas funciones, entre ellas la de cuartel y cárcel durante la guerra de la Independencia. Su aspecto actual se debe primordialmente a la reconstrucción realizada por el ingeniero militar belga Guillermo Wodon de Sorinne a finales del siglo XIX. Consta de un edificio en torno a tres patios, el primero de ellos con corredores perimetrales.

En esta intervención el edificio barroco se vistió de neoclásico con algunos detalles eclécticos. Esto es particularmente visible en la fachada, con sus pilastras dóricas de fuste acanalada en planta baja y con capiteles compuestos en planta alta, frontones triangulares sobre los vanos en planta alta y un entablamento con su cornisa. Originalmente, los muros tenían aplanados pintados a la cal que hacían lucir el fino trabajo de labrado en los marcos, frontones y cornisa. Al interior, el primer patio también luce elementos neoclásicos, incluyendo metopas y triglifos debajo de la cornisa.

Como elementos de particular interés están dos elegantes escaleras con sus barandales de herrería y madera, ubicadas en las esquinas del primer patio, conformadas por una sola rampa que sube en forma helicoidal sin descanso, siguiendo la forma curva del muro. Entre el primero y el segundo patio hay otra hermosa escalera que inicia con dos rampas que se unen en una tercera rampa que lleva a la planta alta.

En el lado norte del patio principal, en planta alta, hay una pintura mural de la pintora estadounidense Marion Greenwood titulada *La vida del pueblo tarasco*. Es una de las pocas pinturas murales de la época ejecutadas por mujeres y causó cierto escándalo porque la artista acudía a pintar vestida con pantalón. En los corredores que conectan los dos patios hay dos lienzos de Fermín Revueltas que datan de 1932, titulados *Morelos en Apatzingán* y *En defensa de la patria*.



LUNES A DOMINGO DE 10:00 A 19:00 HRS.

AV. MADERO ORIENTE 440, CENTRO
HISTÓRICO

(443) 312 04 77

contacto@callereal.mx

\$35 POR PERSONA

MUSEO DEL DULCE “CALLE REAL”



OFERTA

Recorridos guiados una duración de 45 a 50 min. Cuenta con cafetería, rampas de discapacitados. Tiendas de pastelería, dulces y souvenir. Cuenta además con diversas salas las cuales contienen: Galería con más de 130 fotos, colección del cronista José Antonio Romo.

Sala de cine, donde se proyecta la historia del dulce desde la edad antigua hasta nuestros días.

Sala de historia, donde se encuentran las maquetas del Ex Convento de Santa Rosa de Lima, la forma artesanal en que se elaboraba el ate y la maquinaria del vapor del siglo XX.

Cocina colonial, en la cual podrás presenciar la elaboración del delicioso ate y degustarlo.

EDIFICACIÓN

En 1999 la familia Torres Calderón interesada en la difusión y conservación de tan importante tradición dulcera, se dio a la tarea de sacar de los viejos baúles todas aquellas historias, anécdotas, imágenes y documentos que avalan 182 años de trabajo en la fabricación y comercialización de ates y dulces iniciada por Marcial Martínez en la Calle Real en 1840 y dieron origen a Dulces Morelianos “De La Calle Real”. Un concepto que recrea el esplendor de “El Paraíso” en los años del porfiriato, con una atmósfera que sumerge al visitante en la historia mediante una experiencia que cautiva todos sus sentidos, ubicada donde todo comenzó en la Calle Real. Esta empresa mantiene viva nuestra cultura mediante la creación del Museo del Dulce para deleite de todos sus visitantes y el orgullo de los morelianos con una extensa variedad de dulces tradicionales. Posicionado como el principal destino turístico privado de Morelia

REFERENCIAS



- Ettinger C. R. Morelia. 2023. Valladolid Visita guiada a su arquitectura. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- <https://archivohistorico.morelia.gob.mx/>
- <https://casadelasartesaniasdemichoacan.gob.mx/casa-de-las-artesanias-de-michoacan/museo>
- <https://www.difusioncultural.umich.mx/acerca-de-nosotros/departamentos/centro-cultural-universitario>
- [https://ccuumsnh.wordpress.com/#:~:text=El%20Centro%20Cultural%20Universitario%20\(CCU,segunda%20mitad%20del%20siglo%20XXI.](https://ccuumsnh.wordpress.com/#:~:text=El%20Centro%20Cultural%20Universitario%20(CCU,segunda%20mitad%20del%20siglo%20XXI.)
- <https://www.colegio.umich.mx/colegio/salamelchoro-campo.html>
- <https://callereal.mx/#recorridos>
- https://experienciamorelia.mx/wp-content/uploads/2023/01/HISTORIA-DEL-ATE-MORELIANO-FINAL_opt.pdf
- <https://www.mexicodesconocido.com.mx/museo-del-dulce-en-morelia.html>
- https://lugares.inah.gob.mx/es/museos-inah/museo/485-museo-regional-michoacano-dr-nicol%C3%A1s-de%20C%C3%A1lder%C3%A9n.html?lugar_id=485&lugar_tipo=museos
- https://lugares.inah.gob.mx/es/museos-inah/museo/500-museo-y-archivo-hist%C3%B3rico-casa-de-morelos.html?lugar_id=500&lugar_tipo=museos
- <https://www.poderjudicialmichoacan.gob.mx/web/micrositios/museoHistorico.aspx>
- <https://www.muhna.umich.mx/museo/acerca-de.html>

GUÍA DE MUSEOS
DE MORELIA ***



Turismomorelia mx

#experienciamorelia
www.experienciamorelia.mx

